



ELIZABETH JENKINS

La historia del doctor Gully

ALBA EDITORIAL. 22,50 €

► En 1870, Florence Ricardo, esposa de un capitán bebedor y violento, acudía a la consulta del doctor Gully en Malvern (Gales), en busca de una cura para su estado de nervios: estaba agotada, deprimida, ansiosa, bebía, no paraba de llorar. El doctor Gully era famoso por sus tratamientos que hoy denominaríamos «alternativos», en especial la hidroterapia. A pesar de los más de treinta años de edad que los separaban, el médico y su paciente iniciaron una relación que no tardaría en ir más allá de lo profesional.



Una imagen de la adaptación cinematográfica de esta historia, filmada en 1931.

Mentiras sobre mentiras

Ardicia nos trae una estupenda edición de *La dama y los laureles*, una gran novela del poco conocido Leonard Merrick

Novela

POR RAQUEL ESPEJO

■ Quizá no sepan mucho de Leonard Merrick, el autor de esta *nouvelle*, de origen anglojudío, denominado y conocido como el «novelista de novelistas», que tras un revés duro en la economía paterna ha de marchar a Sudáfrica para trabajar en relación con las minas de diamantes. Eso no le impide desarrollar su vena literaria y ser reconocido entre los escritores de la época, teniendo entre sus lectores a Virginia Woolf, George Orwell o Chesterton.

Con esta mínima presentación del autor podremos ya zambullirnos en la lectura de *La dama y los laureles* (Ardicia) donde conoceremos al protagonista, William Childers, con connotaciones biográficas del propio Merrick, un joven recién salido de la universidad cuya pretensión es vivir de la poesía. Su madre, viuda, intenta que se ponga a trabajar en un bufete pero viendo la desidia del joven y la obsesión por la literatura decide mandarlo con su tío a Sudáfrica a las minas de diamantes. El tío nada más recibirlo se da cuenta que no tiene «espíritu» y tras una serie de pruebas infructuosas termina por recomendarlo en los juzgados de la zona, donde encontrará un empleo humilde pero fijo. Todo parece suceder en un tiempo lento, tanto como el calor que se desprende la zona hasta que un acontecimiento social viene a sacudir los cimientos de la región: la representación teatral de *La Dama de las Camelias* por la artista Rosa Duchêne. En esta representación teatral quedará completamente enamorado de ella y

LEONARD MERRICK
La dama y los laureles► Traducción de Julia Osuna
ARDICIA. 14,50 €

los amigos deciden darle una sorpresa.

La historia ciertamente comienza a partir de aquí, pero no puedo ni debo contarles nada más. Es en este punto crucial donde conocerán la maestría de Merrick tan exquisitamente puntualizada y traducida por Julia Osuna, que ha conseguido darle cierto toque victoriano a esta novelita que recuerda y rezuma a Dumas por todos los costados. Con un estilo preciso, Merrick nos hará recorrer paisajes y lugares, sin verlos. Sí, suena extraño, pero es realmente parco en descripciones y sin embargo con dos pinceladas es extraordinariamente preciso en la figuración del escenario o en el perfil psicológico de los personajes.

Esta cualidad nutre a la novela de agilidad y frescura lo que facilita la lectura en un relato donde encontraremos continuos guiños al mercado literario y a la intertextualidad literaria como la poesía y el teatro, así como todas las tribulaciones que sufre un joven escritor que desea ver su libro publicado.

En conclusión, uno de esos libros que sorprenden, por el propio autor en sí y por la historia, de lectura rápida y estructura impecable, una joyita literaria, un pequeño tesoro que animan a los lectores a seguir buscando este tipo de piezas.

Guillermo Busutil



El Marcapáginas

A bordo del dolor

No es un escritor profesional ni un periodista de investigación. Tampoco es una víctima. Su identidad es la de un viajero que se encontró en medio de una tormenta que tiñó de rojo y negro la primavera de una estación de trenes en la que cada mañana desembarcan trabajadores, estudiantes, pasajeros que se conocen en silencio las miradas, las apariencias, el destino que se imaginan unos de otros a través de los pequeños detalles y rutinas. Transeúntes entre un tiempo muerto y la velocidad del viaje cuya realidad cotidiana de repente saltó por los aires. Nadie, antes de aquel 11-M en Atocha, imaginó que la muerte cabe en una mochila, que puede ser un polizón bajo el asiento de al lado, que a la muerte no le importan el fanatismo ni las siglas de un crimen. La sospecha, las manipulaciones, la politización, sólo interesan a los que priorizan sus intereses por encima del dolor, de las vidas perdidas, de la manera de gestionar con delicadeza y justicia la herida de los supervivientes. El testimonio a favor de la memoria que se queda huérfana.

JOSÉ A. GARRIDO LÓPEZ, MILITAR DE TIERRA, ciudadano de infantería, oficial europeo, sabe de conflictos bélicos, de estrategias diplomáticas, de crisis y empresas. Y de la vida que uno aprende a valorar a partir de los pequeños gestos cotidianos. También sabe que los trenes son un retrato social de la soledad. Y desde 2004 el escenario de una tragedia nacional sobre la que nos cuenta su experiencia, sus recuerdos en trayecto, el viaje desde sus raíces malagueñas y sus estudios al tiempo de otros trenes en los que construyó su identidad hasta llegar al viaje donde muchas vidas y promesas perecieron mutiladas o se llenaron de esquivas de dolor que, once años después, todavía escuecen cuando la fecha se sucede enlutada en el calendario.

José A. Garrido López escribe pulcro y sencillo, desde una memoria que refleja en las ventanillas de aquel tren y de la propia escritura, la evocación de otros paisajes como los de Bosnia y los de Líbano, de otros escenarios y trenes que se detienen en el pasado de las estaciones del hambre, de la inmigración de ayer que olvidamos al recelar de la que nos llega hoy, y en aquel día de primavera que un atentado transformó en numerosas pesadillas al final de un corredor. El primer recuerdo del que nos relata fue una sacudida, una colisión imaginada en la emergencia de un instante de desconcierto, de gritos en sentido contrario a las explosiones, de los ángulos muertos que zumban en los oídos del hombre que ese día había cambiado de vagón, de asiento, de destino. Su relato, humano y fragmentado, igual que la memoria de la que no se ha curado del todo el humo de una explosión, nos coloca a pie de la desolación. Nos muestra qué se siente al contemplar el vientre abierto de una realidad, que casi siempre sucede lejos, mientras intenta socorrer a los heridos, a los que ya están muertos, a los que les aturde haber perdido un zapato o se han convertido en un fantasma para siempre.

Nadie está preparado para vivir un atentado, para convertirse en víctima, para improvisarse en un héroe que no quiere serlo, para ser un superviviente. Tampoco para volver a viajar a bordo de un tren y contarnos lo que sucedió sin una metáfora que suture el desgarrar ni estilo literario con el que colorear el suspense y el drama. Garrido López lo cuenta de manera directa. Es la voz civil de un pasajero que salió ileso de la experiencia, rememora las emociones de lo sucedido y nos transmite las huellas del dolor y del vacío. Su lectura sirve para pensar en las diferentes maneras de gestionar la tragedia y el sufrimiento, las sombras y las estrategias, las conmemoraciones y los olvidos.

La vida en un viaje es un relato que encara la historia de un día amputado a la libertad en paz y nos habla de cómo la vida zurce la misma herida abierta y nos descubre la importancia de la educación social, de los pequeños rituales, de los afectos espontáneos que nos enriquecen y nos salvan de cualquier tipo de dolor, de orfandad, de vacío.

JOSÉ A. GARRIDO LÓPEZ
La vida en un viaje

LA ESFERA DE LOS LIBROS. 18 €